

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gobierno.—Fortaleza 21.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1887.

JUEVES 20 DE ENERO.

Número 9.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA

NEGOCIADO DE OBRAS PUBLICAS CONSTRUCCIONES CIVILES, MONTES Y MINAS.

PLIEGO DE CONDICIONES PARA LA CONCESION DE LOS FERRO-CARRILES DE ESTA ISLA.

Por la Subsecretaría del Ministerio de Ultramar se comunica á este Gobierno General, con fecha 27 del mes próximo pasado y bajo el número 872, la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.:—Adjunto remito á V. E. dos ejemplares de la *Gaceta de Madrid* de hoy, en la que se publican el Real Decreto de 17 de este mes, y pliego de condiciones y Reales órdenes, relativas á la subasta para la concesion de los ferro-carriles de esa Isla.—De Real orden, comunicada por el Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.”

Y acordado su cumplimiento por el Excmo. Sr. Gobernador General con fecha 9 del corriente, de su órden Superior se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento, así como tambien el pliego de condiciones y tarifas máximas de referencia; no haciéndolo de las Reales disposiciones citadas por estar éstas ya publicadas en la GACETA número 3, correspondiente al día 6 del corriente.

Puerto-Rico, Enero 12 de 1887.—El Secretario del Gobierno General, José Pastor y Magán.

PLIEGO DE CONDICIONES GENERALES

para la concesion de los ferro-carriles que figuran en el plan de los del Estado en la Isla de Puerto-Rico, aprobado por Real Decreto de 17 de Diciembre de 1886.

Artículo 1º Se consideran comprendidas en las prescripciones de este pliego las líneas siguientes, que en la actualidad constituyen el plan general de ferro-carriles del Estado en la Isla de Puerto-Rico.

1º De San Juan de Puerto-Rico á Mayagüez, por Arecibo y Agnadilla.

2º De Rio-piedras á Humacao, por Fajardo.

3º De Ponce á Mayagüez, por San German.

4º De Ponce á Humacao, por Arroyo.

5º De Caguas á Humacao, por Juncos.

Se registrarán tambien por las mismas prescripciones las líneas que en lo sucesivo sean declaradas de servicio general del Estado, previos los trámites fijados en las disposiciones vigentes, á menos que otra cosa se establezca en el pliego de condiciones particulares de la concesion respectiva.

Art. 2º Las líneas deberán pasar precisamente por los puntos extremos ó intermedios que se señalan en el artículo anterior, y por los demás que indique el pliego de condiciones particulares para cada una de ellas.

Cuando dos líneas de las mencionadas tengan un punto comun, deberán llegar á él de manera que sea posible el enlace entre ambas, enlace que tendrá siempre el carácter de obligatorio.

Art. 3º El pliego de condiciones particulares de cada línea determinará el número y situacion de las estaciones. Las Empresas podrán establecer además otras estaciones ó apeaderos, previa autorizacion del Gobernador General de la Isla, quien resolverá, oyendo al Ingeniero Jefe y á la Junta consultiva de Obras públicas de la Isla.

Se comprenden en la última prescripcion los apeaderos y muelles para el servicio de las fincas agrícolas situadas en la zona que el ferro-carril atraviese.

Art. 4º Los ferro-carriles serán de una sola vía en toda su longitud.

Podrán establecerse líneas con doble vía cuando lo soliciten las Compañías concesionarias, para una seccion ó en toda la longitud de aquellas, y lo consideren necesario á la mejor y mas segura explotacion.

Art. 5º En todas las estaciones se establecerán apartaderos

cuya longitud, no comprendida la curva de union, será por lo menos de 200 metros.

Cuando las estaciones se hallen á mayor distancia de 10 kilómetros, se situarán además apartaderos intermedios cuya separacion mutua no podrá exceder de la distancia referida.

Art. 6º El ancho de la vía entre las caras interiores de los carriles será de un metro para todos los ferro-carriles de Puerto-Rico.

Art. 7º Las dimensiones generales de las obras serán como mínimo las siguientes:

	Metros.
Terraplenes.—Distancia entre los aristas exteriores.....	3'50
Desmontes.—Distancia entre los aristas interiores de las cunetas.....	3
Ancho del balasto. { En la base inferior.....	2'60
{ En la base superior.....	1'90
Grueso idem.....	0'35
Traviesas de madera dura. { Longitud.....	1'60
{ Ancho.....	0'20
{ Grueso.....	0'12
Número de traviesas por kilómetro, 1,200.	
Ancho entre pretilos de los puentes, alcantarillas y tajea..	3

Los carriles serán de acero y del sistema Vignole, no pudiendo bajar su peso de 20 kilogramos por metro lineal.

Las tajeas, alcantarillas, pontones, pasos inferiores y puentes serán de fábrica ó de hierro, ó mixto de ambos materiales.

Los edificios de las estaciones y las casillas de guardas podrán ser de madera.

Art. 8º Los ferro-carriles podrán cruzar á nivel las carreteras del Estado y de la provincia y los caminos vecinales excepto en los casos que el Gobierno General de la Isla determine. En los pasos á nivel se establecerán las barras carriles dos centímetros mas bajas que el firme de las carreteras, y será obligacion de la Empresa poner barreras que se abran hácia la parte exterior del ferro-carril, ó hácia arriba por medio de contrapesos, destinando un guarda á este servicio, con las demás prevenciones que se juzguen convenientes para la seguridad del tránsito.

Las barras carriles en los pasos á nivel se establecerán siempre con contracarriles.

Art. 9º Cuando el ferro-carril deba pasar por encima de una carretera general, provincial ó vecinal, la luz de los puentes que se construyan con este objeto será igual al ancho del firme de la carretera. La altura del intradós de la clave de los puentes de fábrica ó de la parte inferior de los cerchones en los de madera y hierro será por lo menos de cuatro metros y medio.

Art. 10. Siempre que el ferro-carril deba pasar por debajo de una carretera, la anchura entre pretilos de los puentes que se construyan al efecto será igual al ancho del firme de la carretera.

La altura mínima desde el plano que pasa por la cara superior de los carriles hasta el intradós será por lo menos de cinco metros.

Art. 11. Cuando el camino de hierro deba inutilizar algun trozo de carretera construida y sea necesario variar el trazado de esta, será de cuenta de la Empresa la construccion de las nuevas porciones. La anchura de estas será la correspondiente á la clase de carretera, y sus pendientes no podrán pasar de cinco centímetros por metro si fuese general ó provincial, ni de siete centímetros por metro si fuese vecinal. El Gobierno, sin embargo, podrá alterar la cláusula precedente en algunos casos especiales.

Art. 12. En los subterráneos la Empresa hará todas las obras que sean necesarias para precaver ó contener los derrumbamientos y filtraciones.

Los pozos para la construccion y ventilacion de los subterráneos no podrán abrirse en los caminos públicos, y en los que con este objeto abra la Empresa en otros parajes deberá establecer brocales de fábrica de dos metros de altura.

Art. 13. En los puntos de encuentro del ferro-carril con las comunicaciones públicas y particulares, ó en sus inmediaciones, la Empresa construirá á su costa los puentes, trozos de carretera ó las demás obras provisionales que sean necesarias para no interrumpir la circulacion. Estas obras se establecerán antes de interceptar las comunicaciones, y su duracion no podrá pasar de un término que fijará el Gobernador General de la Isla.

Art. 14. Es obligacion de las Empresas restablecer y asegurar á su costa el curso de las aguas que se suspenda ó modifique por los trabajos que de ella dependan.

Art. 15. Los trabajos de consolidacion que haya de ejecutar en el interior de una mina en razon de la travesia de un ferro-carril, y todos los perjuicios que se irroguen á los mineros, serán de cuenta de la Empresa del ferro-carril.

Art. 16. Establecerán las Empresas un telégrafo eléctrico destinado exclusivamente para el servicio de la explotacion. Los postes de este telégrafo estarán dispuestos para recibir el número de hilos que el Gobierno necesite para su servicio y el del público, estando obligadas las Empresas á facilitar local conveniente en sus estaciones para dicho servicio. La custodia, conservacion y reparaciones de los hilos y de todo material exterior á las estaciones que establezca el Gobierno será de cuenta de las Empresas.

Art. 17. No podrá ponerse en explotacion el todo ó parte de un ferro-carril sin que preceda autorizacion del Gobernador General de la Isla en virtud del acta de reconocimiento de las obras y material del camino, redactada por los Ingenieros encargados de su inspeccion y del informe favorable de la Jefatura de Obras públicas.

Art. 18. Concluidos todos los trabajos de un ferro-carril, la Empresa hará á sus expensas, con asistencia de los Ingenieros del Gobierno, el amojonamiento y plano detallado de todas las partes del camino y sus dependencias y formará tambien un estado descriptivo de los puentes y demás obras de fábrica que se hayan construido.

La Empresa formará á sus expensas y depositará en la Jefatura de Obras públicas un ejemplar competentemente autorizado del acta de amojonamiento, del plano y del estado descriptivo de las obras.

Art. 19. Las Empresas están obligadas á conservar en buen estado el camino de hierro y sus dependencias, de modo que la circulacion sea fácil y segura constantemente, siendo de su cuenta todos los gastos de conservacion y reparacion, así ordinarios como extraordinarios.

Art. 20. Los caminos de hierro y sus ramales serán considerados y guardados como los caminos del Estado; por consiguiente, los guardas y demás empleados que nombren las Empresas podrán usar las mismas armas y gozar las prerrogativas que disfrutan los del Gobierno, además de los distintivos que aquellas les señalen.

Art. 21. Serán de libre eleccion de los empresarios los medios de ejecucion y los agentes y demás empleados afectos á la construccion, conservacion y administracion del ferro-carril. El Gobernador General, sin intervenir en el nombramiento de los empleados de las Empresas, podrá exigir de las Compañías la separacion de los empleados que considere peligrosos para la seguridad de los viajeros y la conservacion del órden público.

Art. 22. Las Empresas explotarán los ferro-carriles durante noventa y nueve años con arreglo á las tarifas máximas y á las bases para su aplicacion aprobadas para todas las líneas de Puerto-Rico por Real órden de 26 de Febrero de 1884.

El plazo de los noventa y nueve años se contará desde la fecha de la adjudicacion.

Dichas tarifas serán revisadas de cinco en cinco años en la forma que determinan el artículo 49 de la Ley de Ferrocarriles de 23 de Noviembre de 1877 y el 27 del reglamento para su aplicacion.

Art. 23. Las Empresas formarán los reglamentos necesarios para el buen servicio, administracion y explotacion de los ferrocarriles respectivos, sujetándolos á la aprobacion del Gobierno.

Art. 24. Las Empresas no podrán hacer directa ni indirectamente contratos con otras Empresas que transporten viajeros por tierra ó por agua, bajo cualquier forma ó denominacion que sea, como no se extiendan á todas las Empresas que verifiquen transportes en los mismos caminos. Los reglamentos que se hagan de conformidad con lo que se establece en el artículo anterior prescribirán todas las medidas necesarias para asegurar la más completa igualdad entre las diversas Empresas de transportes en sus relaciones con el camino de hierro.

Art. 25. Las cartas y pliegos, así como sus conductores ó agentes necesarios al servicio del correo, serán transportados gratuitamente por los convoyes ordinarios de las Empresas en toda la extension de la línea.

Para este objeto las Empresas reservarán en cada convoy de pasajeros ó mercancías una seccion especial. La forma y dimensiones de esta seccion se determinarán por el Gobernador general de la isla, previo informe de la Administracion de Comunicaciones y de la Jefatura de Obras públicas.

Art. 26. Además podrá haber todos los días á la ida y á la vuelta de los convoyes ordinarios, uno ó mas convoyes especiales destinados al servicio general del correo, que podrán recorrer toda la línea ó solamente parte de ella, y cuyas horas de salida de día ó de noche, igualmente que su marcha y sus estaciones, se arreglarán por el Gobierno general, oída la Empresa. Esta podrá conducir en dichos convoyes especiales carruajes de todas clases para el transporte de viajeros y mercancías.

Para cambiar las horas de salida deberá el Gobierno avisar á la Empresa con quince días de anticipacion.

Art. 27. Fuera de las horas ordinarias de salida, el Gobierno podrá pedir tambien para el transporte excepcional de pliegos ó órdenes urgentes, y salva la observancia de los Reglamentos de policia del camino, convoyes especiales que las Empresas deberán facilitar, sea de día, sea de noche, mediante una indemnizacion que se fijará convencionalmente ó por peritos.

Art. 28. El Gobierno, por causa de utilidad pública debidamente justificada, podrá adquirir los ferrocarriles.

Para determinar el precio de la compra se tomará el término medio de los productos obtenidos durante los cinco años que precedan, y este término será el importe de la anualidad que se pagará á la Empresa en